

# EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO DE LITERATURA, MÚSICA Y MODAS.

*Publicase todos los Jueves, y cada mes da una pieza de música y un figurin de modas.*

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Secretaría del Liceo y redaccion de este periódico, calle del Huerto de San Pablo núm. 34.

EN MADRID. Almacén de música de Mascardo, calle Alcalá núm. 1 y calle de Preciados núm. 26, y en la Redaccion de la Iberia Musical y Literaria calle de la Madera núm. 11.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 6 rs. para los socios del Liceo, llevado á sus casas; para los que no lo sean 8 rs. con igual condicion.

PROVINCIAS. 26 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

## BALADA DE AMOR.

### CANTO PRIMERO.

#### I.

O tu, musa del Tasso y de Biron! tu inspiradora de Ossian, prestame tu apoyo; dame la Lira cuyas cuerdas pulsara el poeta de la Caledonia, el cantor de los heroes del Morven: llena mi alma de vida y mi corazon de entusiasmo, para que mi labio haga resonar al viento tus inspiraciones poéticas: mi labio jóven y debil no tendrá fuerza bastante para espresar tus divinas palabras; pero tu me darás valor, tu me animarás y yo cantaré.

#### II.

Quando yo niño, sentado bajo los ancianos robles de mi pais, entretenido en los inocentes juegos de mi edad, sentía al ponerse el Sol tras las montañas de mi patria un viento suave que mecia mi rubia cabellera y mis blancos vestidos de lino: aquel viento refrescaba mi frente sudorosa del cansancio y alhagaba mi oido con sonos melodiosos y celestiales, que me embriagaban de gozo: tales ecos eran producidos por el arpa de las ninfas del monte; y me estasiaban. Venid ahora deidades, con vuestros armoniosos conciertos; mi alma os necesita para que la alivies de los tormentos: yo os deseo: yo os amo.

#### III.

Otras veces he corrido tras la pintada mariposa, que estendiendo sus alitas de mil colores, volaba de mata en mata burlando mi activa persecucion: al fin fatigado y rendido, me sentaba en el socabado tronco de alguna centeharía encina: allí bien pronto Morfeo se apoderaba de mis sentidos y cerraba

mis párpados á la luz; en mi sueño veía la mariposa trasformarse en una jóven hermosura vestida de purpura que me decía:— «Sé constante y alcanzarás el premio»— ella desapareció pero su imagen quedó en mi corazon pu a, esbelta y hermosa.

#### IV.

Al fin llegué á la edad de las pasiones: cuatro lustros eran ya cumplidos: veinte primaveras habian revestido el suelo y los árboles de verdor: la pradera y la montaña, los valles y las hendiduras de las rocas, todo estaba cubierto de flores; todo estaba lleno de vida y de movimiento: los pajarillos gorgeaban sobre las ramas frondosas, picoteando los pétalos y el caliz dulce de la flor: la paloma torcáz hacia su nido con afan; y la tortola amorosa sobre la alta copa del pino, arrullaba llena de ardor y deleite con el objeto de su amante cariño: solo yo estaba triste: solo yo era desgraciado.

#### V.

Desde los primeros dias de mi juventud yo sentía en mi alma un vacio; yo abrigaba en mi corazon un deseo; un deseo incomprensible que yo ignoraba cual fuese: triste melancolía se apoderaba de mi cabeza en las horas solitarias: buscaba un remedio á mi tristura, mas en vano; sin esperanza de encontrarle para el mal que me devoraba, busqué en los placeres el olvido: en nada encontraba deleite, en todo creía se burlaban de mi dolor: desesperado y abatido bajo el insomnio que me consumia, yo deseé morir: pero mi corazon entonces latió y me dió á conocer que debía amar: amaré, dije, amaré para siempre.

#### VI.

Faltaba una cosa á mi felicidad; faltaba un balsamo para cicatrizar mis llagas: no sabia la mujer á quien de-



biera amar: la buscaba ansioso y mi corazón me dijo:—ella vendrá.—Esperé entusiasmado, miraba al cielo, creía verla descender en una nube cercada de resplandores, con toda la majestad de una diosa, con todos los encantos de una virgen celestial; continuamente creía verla acercarse á mi con su rostro de nacar y púrpura, tenderme sus brazos alabastros, arrojarme á ellos.... pero yo soñaba y cuando abría los ojos al placer de estrecharla contra mi pecho, veía que aun no era realidad; que aun debía esperar.

### VII.

Un día y otro día esperé: todas las noches bajo el árbol de mis sueños, me sentaba á pensar en mi destino, á admirar mi suerte extraña: los rayos pálidos y moribundos de la luna de las flores bañaban mi larga y rizada cabellera, que descuidada y suelta flotaba á merced de la brisa embalsamadora y halagüeña de la noche: las estrellas despedían sus luces silenciosas á través de millares de leguas que las separaban de mí, y mi vista se sumía en el espacio, contemplando la obra inmensa del Criador y el poder de su mano misericordiosa; al lejos resonaban los melodiosos trinos del solitario ruiseñor y los salvajes gritos del carabo nocturno: así esperaba la aurora, así esperaba el amor.

### VIII.

La predicción se cumplió: se cumplieron las palabras de la Sibila protectora de mis primeros años: se realizaron las esperanzas de amor que mi pecho abrigaba: yo fui feliz: yo fui dichoso: yo alcancé la recompensa de todos mis tormentos: los días de dolor huyeron: el cielo con sus coros de ángeles y sus vírgenes celestiales se abrió ante mi vista; todo cambió de aspecto. Hermosura, placer, amor, gloria; todo era para mí: ella llegó; yo la vi dirigirme una mirada.

## CANTO SEGUNDO.

### I.

Te he hallado!! ¡por fin te presentaste, mujer destinada para mi felicidad!! en tí veo la realidad de mis sueños de amor: en tí veo el ángel de mi vida: tu eres la deidad que hace veinte años buscaba ansioso, cercado de ilusiones de placer, que tu debes realizar; porque tu eres la mujer destinada por Dios para mi dicha: al nacer la cadena del destino te ha unido á mí y para siempre: ese Dios bondadoso que tu le ruegas postrada ante su altar, ese quiere que me ames, y tu me amarás.

### II.

¡Cielo de mi patria!! ¡Andalucía, país de las bellezas, respondeme: tu que la ves, tu que la acaricias en tu seno, con los céfiros de tu ambiente, con los perfumes de tus florestas; dime: hay otra mas hermosa?... hay otra mas bella y mas pura?... no la hay: es la obra perfecta de Dios, es el modelo de su creación; es la vírgen del amor: venid poetas, venid pintores; mirad esta mujer, contempladla..... Son así las ninfas de vuestros romances?... Son así las vírgenes de vuestros cuadros?... no son!!...

la admirais y os deslumbra.... Pues esta mujer es mía, es mía, es mi felicidad, envidia mi dicha.

### III.

¡Oye mujer!! cuando yo te ví la primera vez, cuando tu descendiste de la carroza que te condujo á mi patria; cuando te deslizaste ante mi vista cual fantasma aérea: entonces mi sangre circuló con velocidad, mi corazón latió fuertemente y una voz que parecía salir del cielo, penetraba en el alma y me decía: ella es: yo te habia reconocido, yo veía la vírgen de mis sueños con sus ojos radiantes, con su cabellera de ebano: yo quedé electrizado al encontrarse mi vista con la tuya, que me dirigía una mirada hermosa: no me conociste?... dime, ángel de virtud, no conociste al hombre de tu destino? pues yo soy, sí, yo soy tu amor: tu eres mi vida, tu eres mi gloria.

### IV.

Si yo fuera rey, conquistaría el universo para darte mi cetro y mi poder y yo por tu esclavo me colocaría á tus pies y te adoraría como á un Dios; pero que valen los cetros y las coronas de los reyes cercados de todo su esplendor?... que valen los imperios?... nada, los desprecio: tu eres mas que todos ellos, tu tienes vasallos mas fieles, reinos mas poderosos: tienes mi amor, reinas en mi corazón: los brillantes de sus coronas, las esmeraldas de sus tronos, los oros de sus alcazares son nada, nada; y sus brillos se ocultan al resplandor de tus ojos: una mirada tuya vale cien años de felicidad, una vida de amor.

### V.

O tu, Sol resplandeciente, rey de los astros, Dios del mundo, que desde tu trono de fuego, alumbras la tierra con tus rayos refulgentes y ardorosos: ¡oyeme! dí á la mujer candorosa y pura que el alma mia rindió amorosa, díla que la adoro ciego y con locura, que la pasión terrible abrasa mis entrañas; que padezco por ella, por ella que sin saberlo hirió mi corazón puro de amor, puro hasta aquel día en que ella me dirigió su primera mirada: y fijó mi destino: díla que quiero su amor, .... su amor por toda la vida.

### VI.

O tu, vírgen de celestial candor, beldad divina de eternal consuelo, ven á mí; mujer sin igual; tu, cuya cabellera negra y sedosa mece el perfumado ambiente que te rodea y que me embriaga cuando le aspiro al aprosimarte á mí: tu, con esos ojos mas bellos que los de las hijas de Grecia, cuyas miradas penetran al alma y revelan la pasión que tu pecho puede alimentar; sea esa pasión la mia, sea ese fuego que resplandece en tu rostro, el fuego que se abriga en el alma doliente del que te adora, en el alma joven y ardorosa del que te entrega su feé, del que debe ser tuyo.

### VII.

Pasan las horas y los días y amor los embellece: no, es mas que amor; eres tu que lo llevas en tus ojos, que haces experimentar sus ale-



grias y sus dolores, con tus miradas angélicas y puras; pero ardientes y penetradoras, que introducen la pasión en el alma y con ella los tormentos de sus goces:—«Constancia y amor»—me repetían los felices sueños de mi niñez; constancia y amor, han sido mis emblemas al verte: tu lo sabes, tu lo ves: ni un solo día, ni una sola hora, he dejado de amarte desde que te ví: quieres más?... dime que es lo que deseas y todo lo haré, aun cuando se sacrificara el universo para ello.

VIII.

¡Pasión! tu fuego letal y destrozador, tus deleites tristes y dolorosos después; tus ilusiones ligeras y veloces como la pálida luz del relámpago; tus tormentos y tus alegrías y tus embriagueces de amor, con todo huye, sepultate en el fondo del corazón, y que solo él padezca, pues él fué el que amó: respeta la niña tímida y ruborosa por quien padeces, no la envuelvas con tu velo de dolores, si tanto la amas: amala de lejos, no se lo digas jamás, porque si ese fuego destrozador se apoderara de su alma, la verías marchitada su belleza y ajados sus brillantes colores. Flor temprana de amor! tus perfumes aspirados al través de tus velos, son los goces del que por tí delira, tus miradas son el fuego de su vida: reposa tranquila.

M. DIEZ FERNANDEZ DE CÓRDOBA.

LA ABADESA.

FRAGMENTO.

Las doce: ya me espera.... ¡Desgraciada!  
 ¡Cual late el corazón del delincuente!  
 ¡Un velo virginal cubre mi frente  
 y se halla mi existencia mancillada!  
 Por violentas pasiones devorada  
 olvidé mi deber y mi decoro,  
 y dejo la mansión de eterna vida  
 para seguir perdida  
 el amor criminal que tanto lloro.  
 Aquí solo la Luna  
 me mira ya: y pálida, importuna,  
 silenciosa, parece,  
 rodeada de negros nubarrones,  
 fantasma funerario que se mece  
 entre murtas, cipreses y llorones.  
 Todas al dulce sueño  
 las Esposas de Dios se hallan rendidas,  
 de guirnaldas ceñidas  
 sus candorosas frentes virginales,  
 mientras yo á otro dueño  
 caricias infernales  
 adultera tributo....  
 Ya viene.... ¡Gran Señor!  
 no descargue tu mano de rigor  
 rayo de destrucción y eterno luto.

Camina por el jardín      Al salir tres asesinos  
 una persona enlutada,      con puñales aguzados  
 y en sus brazos reclinada      cargan á los desgraciados  
 una pálida muger.      y les hacen perecer.

Dos feretros enlutados  
 ornaban al otro día  
 la Iglesia de la Abadía

LUIS MARAVER.

UNA REALIDAD.

El cantor de alegres trovas  
 Canta trovas solo un día,  
 I el cantor de la agonía  
 Canta trovas sin cesar.

J. DE S. I Q.

Cual rosál lleno de fragantes flores que una mano delicada i hermosa cuida con esmero sin querer quitar del pensil ni la mas marchita flor, por gozar de su encantadora vista, es destruido en un instante por el vendabal furioso, muriendo en tan buen tiempo todas las ilusiones de la bella guardadora que con tanto placer lo ha cuidado: así desaparecen las ilusiones de un amante en el momento de creer hallar toda su felicidad. ¡Felicidad! palabra engañadora i misteriosa que no existe i que siempre invocamos!.. ¿Donde está la felicidad?... ¿Que significa?... ¡Ah! i yo lo pregunto! ¡Yo que corrí tras ella cual tierno niño tras revolante mariposa!.. ¡Yo, que encontré esa felicidad!... Sí, la encontré... pero era demasiado hermosa... i pronto desapareció para no volverla á ver!.. Yo la encontré, si, en forma de un hermoso angel cubierto con una blanca túnica transparente i coronado de una aureola de fuego. Yo la ví cual céfiro veloz cruzando el anchuroso espacio derramando placeres y riquezas, i señalando en un camino que se perdía en la inmensidad, el «mas allá» que ansioso deseaba encontrar. Yo le seguí lleno de ilusión y de esperanza, seguí su huella i en un hermoso i frondoso valle dó no había dolor si no ventura, dó no había recuerdo sino goces, dormime dichoso, embriagado en el porvenir que me esperaba.

Tranquilo dormí!... ¡Demasiado!... al despertar ya no encontré mi felicidad, ya no el camino de mi completa dicha, i en vez de frondoso valle, desierto arenal lleno de punzantes abrojos ví en mi rededor!... ¿Donde estás felicidad?... ¿Donde fué tu sonrisa y mi esperanza? ¿Donde el camino que tan ansioso i feliz seguía?...—EN EL OLVIDO, me respondió la voz de un ansiano venerable que á mi lado encontré. «Todo se acaba en el mundo, joven imprudente. ¿Te olvidas quizá, que solo hay una gloria i que la muerte solo nos puede conducir á ella?... Yo he amado como tú, yo creí encontrar mi felicidad, i al tocar ese mas allá, cual un leve vapor desapareció en el espacio!... La mujer es nuestra felicidad, pero Dios la hizo voluble para que esa felicidad no dure, porque solo es eterna en su celeste morada.... un día de ventura nos cuesta ciento de dolor!... Hermosa, pura cual un anjel del Señor era la muger que yo amaba!... Reclinada su cabeza en mi seno i sus manos unidas á las mias, i sus labios i mis labios confundidos, mil veces me repetía con acento ardoroso i convulsivo; yo te adoro!... mil veces i otras mil yo infelice, la creí... i fué mentira su amor i juramentos!... Tal es la muger i tal la felicidad de este mundo engañador!—¿Quién eres, sabio anciano que en tu



caduca edad, con tanto dolor i entusiasmo me retratas mi pasada ventura, retratas á la muger que adoro i sus falaces promesas?...—EL DESENGAÑO!!!

M. SORIANO FUERTES.

### CORTAR POR EL AFAJO.



Entre las innumerables calamidades que afligen á los pobres poetas, no es una de las menores la de escribir en los album, y hacer versos de circunstancias. Todavía existe la maldita costumbre de pedir unos versitos para enviar á una dama y vestirse con galas ajenas. Un poeta del tiempo de Felipe IV que se veia asediado á todas horas por don Antonio de Pimentel, para que compusiese unos versos á una señora que este galanteaba, salió en el acto del apuro, de una manera que aconsejamos que imiten los que se vean amenazados de esta plaga. Decíale Pimentel que en los versos no habian de entrar mas que su dama que se llamaba Lucinda, él que era su amante, y á todo lo mas el poeta. Este prometiéndole hacerlo como queria, le envió poco despues los siguientes:

D. Antonio Pimentel

(Aqui entra él)

Unos versos me pidió

(Aqui entro yo)

Para Lucinda la bella,

(Aqui entra ella)

Y esta la poesía es,

En que entramos todos tres.

### IMPORTANTE.

Ha llegado hasta nuestros oidos la voz de que el eminente Liszt, va á hacerse oír del público Córdoba en el teatro de esta Capital por influjo, ó mediacion de cierta comision nombrada á el efecto por no sabemos que personas; pero á tal voz, contestamos con lo que ya se dijo en nuestro último suplemento, de que el célebre Liszt, tocará en el Liceo de Córdoba, y solo en el Liceo.

### CRÓNICA.

—En el instante de subir á la Diligencia el célebre pianista Liszt para venir á esta capital, el Esmo. Sr. D. Francisco Martinez de la Rosa fué á suplicarle en nombre de S. M. la Reina que se detubiese un dia mas en Madrid. Este ha sido el motivo del retraso del Sr. Liszt y creemos que á la hora que esto lean nuestros suscritores ya tendremos el alto honor de tener entre nosotros, al coloso artista que ha sabido arrebatarse al pulsar las teclas del piano á la Europa entera.

—Tenemos el sentimiento de que una persona filarmónica de esta capital haya negado su piano para tocar el Sr. Liszt. Este creemos que sea el primer caso que se haya visto en la triunfante carrera de tan célebre artista. Pero al paso que sentimos que este caso único haya sucedido en la entusiasta Córdoba, no por eso dejaremos de oír al Sr. Liszt, pues animado este, de los mas grandes deseos por la prosperidad de nuestro naciente Liceo, si en Córdoba no hubiese piano (que esperamos lo haya) el célebre Boisselot fabricante de pianos de

Marsella premiado por el rey de los franceses, y á quien tenemos el honor de tener entre nosotros, está dispuesto á hacer traer de Cadiz uno de sus mejores pianos para que los socios del Liceo oigan al Sr. Liszt.

—El gran concierto que para oír al Sr. Liszt se prepara en este Liceo, y que tendrá lugar el dia que dicho Sr. determine será dividido en la forma siguiente.

### PRIMERA PARTE.

1.º HIMNO AL CÉLEBRE ARTISTA LISZT, composicion del Sr. Soriano Fuertes, ejecutado por las Señoritas y caballeros de la seccion de música.

2.º CAVATINA EN LA ÓPERA IGINIA D' ASTI del maestro LAMADRID, por la Señorita Montes.

3.º DUO DE TIPLE Y BAJO en la ópera LUCÍA, por la Señora Milla de Noguera y el Sr. Ciabatti.

4.º SINFONÍA DE GUILLERMO TELL, por el célebre pianista Franz Liszt.

5.º COMPOSICION POÉTICA, por el Sr. Valdelomar.

6.º ARIA DEL BRABO del maestro Mercadante, por el Sr. Ciabatti, acompañada al piano por el Sr. Liszt.

7.º CANCION ESPAÑOLA, por el Sr. Soriano Fuertes.

8.º ANDANTE DE LA LUCÍA, por el Sr. Liszt.

### SEGUNDA PARTE.

1.º CORO DE SEÑORAS en la ópera Española del maestro Espin y Guillen titulada, PADILLA Ó EL ASEDIO DE MEDINA, ejecutado dicho coro por las Señoritas socias y alumnas de la seccion de música.

2.º DUO DE TENOR Y BAJO DEL BELISARIO, por los Sres. Soriano Fuertes y Ciabatti, acompañado al piano por el Sr. Liszt.

3.º FANTASIA SOBRE VARIOS MOTIVOS DE LA SOMNÁMBULA, por el Sr. Liszt.

4.º COMPOSICIONES POÉTICAS, por los Sres. Maraver y Pabon.

5.º ARIA FINAL DE TIPLE en la ópera de LUCÍA, por la Señora Milla de Noguera.

6.º GALOP CROMÁTICA, por el Sr. Liszt.

En el número anterior de nuestro periódico vió la luz pública un pobre arropiero bajo la influencia de tan mala estrella, que el encargado de ponerle el vestido conque debia presentarse nos lo dió hecho un arlequin. Tal estaba el desdichado, que á fuerza de remiendos llegó á hacerse desconocido al mismo padre que lo enjendró. Sin perjuicio de exigir á quien convenga la mas estrecha responsabilidad, para que en lo sucesivo no se repitan actos de esta especie, vamos á dar hoy una indispensable

### FÉ DE ERRATAS.

| Pág. | Coln. | Lin.    | DICE.                 | LEASE.                   |
|------|-------|---------|-----------------------|--------------------------|
| 3    | 1.ª   | 6       | decirnos.             | decidnos.                |
| "    | "     | 25      | cual ser.             | cual es, ser.            |
| "    | "     | 26      | Perdonenos.           | Perdonennos.             |
| "    | "     | 39 i 40 | segun orden.          | segun el orden.          |
| "    | "     | 41      | salvos.               | salvas.                  |
| "    | "     | 53      | cuerpo de por.        | cuerpo de ejército, por  |
| "    | "     | 59      | se distraiga.         | le distraiga.            |
| "    | 2.ª   | 19      | pasa de pronto.       | pasa pronto.             |
| "    | "     | 43      | hijos del matrimonio. | productos del matrimonio |
| 4    | 1.ª   | 16      | recibiendo.           | repitiendo.              |
| "    | "     | 25      | escasa ignorancia.    | crasa ignorancia.        |
| "    | "     | 34      | sociedad, y con.      | sociedad con.            |
| "    | "     | 38      | Bieu hagas mortal.    | Bien hayas mortal.       |
| "    | "     | 53      | pérola, en            | peñola, que en           |

DIRECTOR Y REDACTOR M. SORIANO FUERTES.

CÓRDOBA: IMPRENTA Á CARGO DE JOAQUIN MANTÉ,  
calle de las Nieves núm. 7.—1844.